

**CÁNCER
DE MAMA**

Para que no falten las esperanzas

Texto y fotos: Misleydis González Ávila

“Periodista, si le quita el flash a la cámara se me verán menos las arrugas”, advirtió como quien conoce del tema. Quizás de otra persona, aquel comentario hubiera resultado un tanto presuntuoso, pero se trata de Teresa, alguien que no conoce imposibles si la cuestión es: vivir.

Desde hace más de 20 años le diagnosticaron cáncer de mama, que puso a prueba su capacidad para afrontar las adversidades. “Fui sometida a cirugía y me extirparon el seno. A los dos días levanté el brazo y el médico no sabía del asombro”, rememora.

“Cuando empecé con las radiaciones en Camagüey, llevé la tijera y el peine a escondidas para cortarles el cabello a unas amistades del barrio, pues soy peluquera. Jamás me acosté pensando en la enfermedad y no limité mis actividades; he enfrentado esta dolencia con mucha fuerza, como una verdadera soldado”.

Teresa perdió una parte de su cuerpo, pero no los sueños. Cada día despierta con nuevos ánimos, convencida de que su cicatriz es la huella de quien no detiene la lucha por la existencia. “Dicen que el cáncer es un cangrejo que te va comiendo -expresa entre sonrisas, yo me lo he comido a él, con carapacho y todo”.

A esta guerrera le esperan días difíciles, una nueva intervención quirúrgica mutilará su otra mama. Sin embargo, permanece de pie y vuelve a la carga con las mismas energías de hace dos décadas.

“No fue fácil recibir la noticia, por segunda vez tengo que transitar el camino, mas si quitarme ese pecho me da vida, pues que vaya al cubo. Aquí estoy a mis 74 años con bastón y llena de costuras como una muñeca de trapo porque también me operaron una rodilla. Soy optimista y no tengo miedo; mientras respire hay motivos para seguir”.



Doctora Marivi, principal impulsora del Proyecto.

REALIDADES

A pesar de los avances de la medicina, el cáncer de seno es todavía uno de los tumores malignos más frecuentes en la población femenina. Para vencerlo muchas personas depositan sus esperanzas en los modernos métodos, los exámenes de predicción y las dietas preventivas.

Según María Victoria Celorrio (Marivi), especialista en Radiología, cada año se diagnostican más casos en la provincia y aunque aparece con particular frecuencia en quienes sobrepasan las cinco décadas, también afecta a las jóvenes.

“Recomendamos a las mayores de 30 años acudir al facultativo, para ser revisadas, al menos, una vez de enero a diciembre, y autoexaminarse pasado el período menstrual o escoger una fecha si no ven la menstruación por determinado motivo. Se hace con la mano contraria al seno que van a palpar, a favor de las manecillas del reloj y de preferencia frente al espejo con la otra mano en la cintura o levantada”.

La primera señal suele ser un bulto que, al tacto, se nota diferente del tejido mamario que lo rodea y puede o no doler. A veces aparecen cambios de color y tiran-

tez en la piel de la zona afectada, hundimiento del pezón, que no siempre resulta patológico, y otras anomalías. No todos los tumores malignos presentan estas características, por ese motivo, cualquier cambio debe estudiarse por el personal calificado.

Con el envejecimiento poblacional aumentan las posibilidades de padecer la enfermedad; sin embargo, el peligro no se muestra por igual. Los estudios evidencian que influyen algunos factores de riesgo, tales como antecedentes personales y en la familia de este tipo de tumor, proceder con estrógenos, una menarquía o menopausia tardía, obesidad e inadecuados estilos de vida.

¿DÓNDE ACUDIR?

En las áreas de Salud existe un profesional capacitado en esta materia, además del ginecólogo y el médico de la familia.

Los martes y los jueves otro especialista atiende a las pacientes remitidas de esas demarcaciones en la consulta de Patologías Benignas de Mamas, del Hospital Ernesto Guevara de la Serna. Del mismo modo, hay un servicio de asistencia los miércoles en el policlínico Gustavo Alderreguía, del municipio cabecera.

Actualmente en Cuba, la mamografía se hace por indicación del oncólogo o el mastólogo a las mujeres sintomáticas y a las de



Teresa siempre regala una sonrisa a la vida.



Las mujeres de Alas por la Esperanza visitaron el cementerio Santa Ifigenia en Santiago de Cuba.

Foto: Cortesía del Proyecto

riesgo. El ultrasonido sí lo puede orientar, incluso, el galeno del consultorio y está disponible en los diferentes policlínicos.

“Tenemos ejemplos de personas que luego no buscan el resultado de sus análisis, cuestión que atenta contra el seguimiento. Otras llegan tarde porque temen ser vistas por el facultativo o no revisan sus senos.”

“Nunca dejamos de ayudar a nadie -insiste-, en esta provincia la femina que tiene un nódulo y no se atiende, es porque no lo desea”.

ALAS QUE SALVAN

El Proyecto Alas por la Esperanza nace en el 2006 -integrado por mujeres aquejadas o no por esta dolencia- para llevar un mensaje de inspiración y amor. “Nuestros objetivos son elevar la autoestima de las pacientes, incorporarlas a la sociedad y, sobre todo, mostrarles que el cáncer no es sinónimo de muerte”, afirma su principal impulsora, la doctora Marivi.

A propósito del Día Mundial de Lucha contra la enfermedad el pasado 19 de octubre, el grupo, que ya suma más de 150 miem-

bro aquí, protagonizó diversas actividades. Cumplieron un viejo anhelo al visitar el cementerio Santa Ifigenia, en el que descansan varios héroes de la independencia y el Líder de la Revolución, Fidel Castro Ruz.

Durante la jornada se realizó el examen clínico a trabajadoras de diferentes centros laborales. “A quienes así lo requieren se les indica ultrasonido o mamografía, servicios que hoy funcionan sin dificultades en el territorio.”

“De la mano de este grupo, numerosas mujeres consiguen atenuar las secuelas físicas y psicológicas tras el diagnóstico y posterior tratamiento. Al mismo tiempo, encuentran a una familia capaz de apoyarlas en los momentos más difíciles. Mientras viva, voy a ayudarlas”, asevera Marivi.

El cáncer sorprende a muchos, pero lo importante es creerse ante las dificultades, así como lo hacen Teresa y tantas otras guerreras de Alas por la Esperanza. Siempre hay motivos para defender el regalo más valioso que le fue concedido al ser humano: la vida.

La eficiencia no es quimera



Por Bárbara Borrás Aguilar y Rafael Aparicio Coello

A UNOS 12 kilómetros al sudeste del principal asentamiento urbano del municipio de Amancio, se levanta, luego de diferentes estadios productivos, el centro porcino integral Venezuela Libre. Según su propio personal, desde el 23 de septiembre del 2013 Tecnoazúcar asumió su patrocinio para con-

vertirlo en un verdadero ejemplo de sustitución de importaciones, unidad, humanismo y eficiencia.

Una y otra vez el empeño pudo más que cualquier adversidad. Los incapaces de quedarse cruzados de brazos echaron a andar iniciativas y soluciones. Fue, entonces, cuando inició una nueva etapa allí, en la que la creación devino herramienta de futuro. Hoy 28 trabajadores componen la nómina para atender a dos mil 550 cabezas; de estas 300 son reproductoras.

Luego de lograr la estabilidad en el desarrollo de la especie, siete naves hacen la diferencia. Los cerdos se clasifican según el período de vida en el que se encuentren, todos con garantía de medicamentos. Dígase maternidad, preceba, ceba y reproducción, para después pasar a diversos destinos, como al balance nacional (40 por ciento), la alimentación del sector azucarero y una parte se transfiere al centro de elaboración

Pedro Plaza Fernández, en el que se diversifica el surtido.

Otra de las conquistas que exhiben es la recuperación de un molino, ya en desuso en la provincia de Ciego de Ávila. Gracias al desvelo de Yoandri Viltres Cisneros y la colaboración del resto de sus compañeros, esta pequeña planta cobra vida en el procesamiento de maíz y soja, para obtener un alimento proteico, certificado por especialistas en veterinaria.

El Biodigestor de Cúpula Fija también muestra la capacidad de un colectivo que decidió pasar la página y optar por el desarrollo económico que es en sí, el suyo propio. Con 12 metros cúbicos de capacidad, su funcionamiento va aparejado a la protección del medio ambiente, genera energía renovable y, más adelante, será empleado en la iluminación interna del centro.

La atención a los trabajadores es un factor imprescindible. La construcción de la cocina, el comedor, los baños para mante-

ner la higiene estricta e inocuidad en cada área; los uniformes, botas y alimentación hacen que estos vencedores de espíritu logren sus propósitos y los asuman con seriedad.

El apoyo a la comunidad de El Indio, en la que se ubica la instalación, resulta permanente. No solo en la escuela primaria Vietnam Heroico, en la que su presencia es bien recibida, sino en la solución de cubiertas de

viviendas, como la del trabajador Yenier Briñones, quien asume la crianza de un hijo con severas patologías.

Y es que para los integrantes de Tecnoazúcar en la provincia de Las Tunas, la caña es más que el dulce grano. Es desarrollo y búsqueda de alternativas; pero, sobre todo, sentido de pertenencia porque solo así estos hombres y mujeres escriben su propia historia.



Fotos: Rafael Aparicio Coello